

Ni un gramo se perdió

Éxodo 38:21-31 · Las cuentas: mayordomía transparente

«Estas son las cuentas del tabernáculo... lo cual fue contado por cuenta de Moisés, por conducto de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.»

Éxodo 38:21 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que el grupo entienda que llevar cuentas claras de lo que se le confía —plata, tiempo, compromisos— es un acto de integridad y de adoración, no de desconfianza, y se comprometa a vivirlo en algo concreto esta semana.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias, esta guía, papel y lápiz o notas del celular, monedas o fichas de juego (dinámica 1), algo para compartir.

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina que se termina la construcción más importante del año: el Tabernáculo, el lugar donde Dios mismo iba a habitar en medio de su pueblo. Bezalel y Aholiab, los artesanos que Dios eligió, terminaron cada pieza con el oro, la plata y el bronce que la gente trajo con el corazón. Uno pensaría que ahí se acaba la historia, con un final bonito. Pero el texto hace algo que a primera vista parece la parte más aburrida de todo Éxodo: se pone a **contar**. Habla de talentos y siclos —las unidades con que se pesaba el oro, la plata y el bronce— y da el número exacto: **29 talentos y 730 siclos de oro. 100 talentos y 1.775 siclos de plata**, que salieron del medio siclo que cada persona censada entregó. **70 talentos y 2.400 siclos de bronce**. Y no solo el total: dice para qué se usó cada parte —las basas del santuario y del velo, los ganchos y las cubiertas de las columnas, el altar de bronce, las estacas del atrio—. Todo apuntado. Todo explicado. Pero hay un detalle que se pierde fácil si lees rápido: quien hizo esas cuentas no fue Moisés (v. 21). Fue **Itamar**, hijo del sacerdote Aarón. Moisés dirigía todo el proyecto y nadie en el pueblo dudaba de su integridad después de todo lo que había hecho por ellos. Y aun así, la Biblia registra que fue otra persona quien llevó el detalle de cada gramo que entró y en qué se gastó. No porque Moisés fuera sospechoso de algo. Sino porque cuando se maneja algo que es de Dios —y que la gente entregó con sacrificio— las cuentas claras no son un trámite ni una falta de confianza: son parte de hacerlo bien.

El punto: mayordomía real no es "confía en mí porque soy buena persona". Es mostrar las cuentas, aunque nadie te las pida, porque lo que manejas no es tuyo: es de Dios y de otros.

Dinámicas (elige 1–2)

Contador relámpago

8 min

Para romper el hielo y entrar al tema de "cuentas exactas".

En equipos de 3-4, entrega un sobre con "ofrendas" de mentira: monedas de juego, fichas o papelitos con números (por ejemplo: 3 monedas de \$500, 2 billetes de \$1.000, 7 fichas de \$100). Dales 90 segundos para sumar el total exacto y que alguien pase al frente a decirlo en voz alta, explicando cómo llegaron a ese número. Gana el equipo que suma bien y explica mejor cómo contó. Luego pregunta: "¿les habría dado lo mismo confiar en el número de otro equipo sin que mostraran cómo sumaron?"

La caja del campamento

10 min

Dinámica de rol para conectar con la vida real.

Reparte tarjetas con escenarios, por ejemplo: "Te dejaron a cargo de la plata que se juntó para el campamento del grupo", "Un amigo te prestó \$10.000 para la locomoción y te sobró cambio", "Te piden organizar la colecta de ofrendas para una familia que lo está pasando mal". En parejas, que cada uno cuente en voz alta cómo llevaría las cuentas de ese escenario, como si tuviera que mostrárselas a todo el grupo al final de la semana.

Lo que nadie revisa

5 min

Para ir más hondo, justo antes de las preguntas.

Pide que cada uno piense en silencio (sin decirlo todavía en voz alta) en algo que maneja hoy y que nadie más revisa: su tiempo, su celular, una tarea de grupo, una promesa que hizo. Un minuto de silencio. Esto prepara el terreno para las preguntas 3 y 4 de la siguiente sección.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 El texto anota el oro exacto que se usó: "29 talentos y 730 siclos" (38:24). ¿Por qué crees que la Biblia se toma la molestia de poner un número tan específico, en vez de solo decir "se usó bastante oro"?
- 2 Quien hizo las cuentas no fue Moisés, sino Itamar (38:21), aunque nadie dudaba de la integridad de Moisés. ¿Qué diferencia hay entre "confiar en alguien" y "mostrar las cuentas claras", aunque ambas cosas sean verdad al mismo tiempo?
- 3 Piensa en algo que manejas hoy y que no es 100% tuyo: la plata de una colecta, el celular de tus papás, un trabajo en grupo, tu tiempo en una pega o en el colegio. Si alguien te pidiera ahora mismo "muéstrame exactamente en qué se usó esto", ¿podrías hacerlo?
- 4 ¿Hay algo —plata, tiempo, un compromiso— donde te relajas porque piensas "nadie lo va a revisar"? ¿Qué cambiaría si vivieras esa área como si supieras que Dios mismo está mirando la cuenta, no por miedo, sino porque Él se lo merece?

El reto de la semana

Lleva tus propias cuentas esta semana

Elige UNA cosa que manejas esta semana y que no es completamente tuya: la plata de una colecta, un préstamo, tu tiempo en un compromiso, una tarea de grupo. Anota —en un papel o en las notas del celular— en qué se usó cada peso, cada hora, cada parte de lo acordado, aunque nadie te lo pida. Antes de que el grupo se junte de nuevo, cuéntale a una persona de confianza cómo te fue: qué tan transparente fuiste, y qué parte se te hizo más difícil mostrar.

Cómo correr la sesión

1. **Bienvenida (5 min):** abre preguntando "¿alguna vez tuviste que rendir cuentas de algo —plata, tiempo, una tarea— y se sintió incómodo? Cuéntanos."
2. **Oren juntos (3 min):** "Señor, muéstranos qué significa cuidar con cuentas claras lo que nos confías, y que eso sea una forma de adorarte, no un trámite."
3. **Lean el pasaje (8 min):** lean juntos Éxodo 38:21-31 completo, aunque suene a lista de números. Pide que alguien vaya anotando en voz alta cada material y para qué se usó.
4. **Dinámica (8-10 min):** elige 1 o 2 de las dinámicas de arriba según el tiempo y el grupo.
5. **Conversen (20-25 min):** usa las 4 preguntas de "Para conversar". No apures las respuestas de las preguntas 3 y 4; son las que más cuestan y las que más valen.
6. **Reto + oración final (10 min):** lean juntos el reto de la semana, que cada uno piense en su área concreta, y cierren con la oración.

Tip: esta lección no es sobre "mala conciencia con la plata". Es sobre vivir con las manos abiertas: cuando cuidamos bien lo que se nos confía, estamos diciendo que a Dios no se le escapa ni un detalle, y eso nos hace libres, no controlados.

 **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html



Oración de cierre

Señor, gracias porque nada de lo que te entregamos se pierde, ni un gramo de oro, ni una hora de nuestro tiempo. Enséñanos a cuidar con cuentas claras lo que nos confías —la plata, el tiempo, las promesas— no por miedo, sino porque sabemos que tú lo ves todo y lo valoras. Haznos jóvenes transparentes, de manos abiertas y de palabra firme. En Cristo, que se entregó entero por nosotros sin guardarse nada. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).